

EL ECO PORTUENSE

Periódico Católico

AÑO VI

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Los pagos anticipados
Al mes..... Ptas. 1'00
Trimestre..... Ptas. 2'50

PUERTO DE SANTA MARÍA
JUEVES 14 DE ENERO DE 1915

Con censura eclesiástica. Segunda época

PRECIOS DE ANUNCIOS

Esquelas, comunicados y anuncios a precios convencionales

Número 42

El problema de Tánger

Como en su día dijimos, fué grandísimo error, si es que no fué tiránica e ineludible imposición de Francia e Inglaterra, el haber aceptado en el acuerdo hispano-francés sobre Marruecos, la internacionalización de Tánger y que esta plaza hubiera de regirse en el porvenir por un reglamento que habría de elaborarse y que en efecto no se llegó a formular.

Si no se podía pasar por otro punto y Francia e Inglaterra, que tanto protestan ahora de los supuestos atropellos cometidos por Alemania, con naciones débiles, nos ponían o nos han puesto en la disyuntiva de aceptar esa cláusula o de renunciar a todos nuestros derechos en Marruecos impuestos por la seguridad nacional, aún en ese caso no se debió dejar pasar la odiosa violencia sin la debida protesta, repetida y formulada por el Gobierno ante la nación al discutirse en las Cortes el Tratado hispano-francés.

De todos modos, ese Tratado y todos los demás vigentes carecen ya por completo de valor, por el hecho de hallarse en guerra unos con otros los Estados que los hacen, es decir, todas las potencias de primer orden de Europa, menos una. Lo que en el porvenir haya de ser la forma de equilibrio internacional que se adopte, lo decidirá el vencedor definitivo, si hay un vencedor propiamente tal, o sea en condiciones de imponer íntegramente su voluntad a los vencidos, y si no se diera ese caso, lo determinará el Congreso de la Paz en que se ajuste ésta.

Y si así ha de ser en todo lo acordado entre las potencias antes de la guerra, que tendrá que ser rectificado o ratificado después de ella con mucha mayor razón en lo referente a Marruecos, ya que acuerdos, conferencias, reglamentos, Tratados y aplazamientos no tuvieron, como aquí en su día demostramos, otro objeto que impedir la guerra europea, que la cuestión de Marruecos traía aparejada, y salir en paz del conflicto del momento.

No olvidemos que la actual guerra europea es una derivación vaticinada hace cuarenta años por Bismarck del problema de Marruecos, es decir, del problema del dominio del Mediterráneo de que aquél es parte. El protectorado francés en el Mogreb, y su exclusivismo, provocó la ocupación de la Tripolitania por Italia, que motivó su guerra con Turquía y esta guerra, el levantamiento de los Estados balcánicos contra el Imperio otomano, produciendo la victoria de dichos Estados un recrudescimiento del paneslavismo, el despertar de las ambiciones de Servia y su lucha, que no se detuvo ni ante el crimen, apoyada por Rusia, aliada de Francia e Inglaterra, contra Austria aliada de Alemania, lucha que terminó en el actual lamentable conflicto general.

Véase, teniendo esto en cuenta, si es posible que Marruecos y su futura situación queden olvidados en el tratado de paz que alguna vez pondrá término al presente estado de cosas. Por eso hemos sostenido que debían ahorrarse gastos y operaciones militares en nuestra zona y la sangre de nuestros soldados mientras durasen las circunstancias actuales, ya que los sacrificios hechos podrían resultar por una u otra causa inútiles.

Pero el problema de Tánger es diferente; Tánger vale por todo el resto de nuestra zona, en la que si no es nuestro, constituirá una especie de

Gibraltar, que la anula y hace imposible la paz, seguridad y tranquilidad en ella, por constituir el territorio tangerino, un asilo inviolable para los indígenas rebeldes, un centro seguro de conspiraciones y preparación de revueltas y ataques a nuestras tropas y una puerta siempre abierta al contrabando de armas y municiones, y en cambio su situación, su puerto y sus condiciones estratégicas y comerciales son tales y tantas, que como ya se propuso por varios que de esta materia se ocuparon, podría, conservando nuestras antiguas plazas africanas, cambiarse toda la zona que han tenido a bien concedernos por la posesión de Tánger.

Basta ver un mapa de Marruecos para comprender que en la cesión de la estrecha faja del Norte que nos han otorgado, debe entrar Tánger, y que ese sería el único modo de compensar siquiera en pequeña parte la inmensa extensión de territorio marroquí que Francia, sin derecho alguno, se ha arrogado.

Es indudable que tenemos más derecho a tomar posesión de Tánger que el que ha tenido para ocupar a Valona Italia que, si sabe conservar su neutralidad, va a resultar la principal vencedora de esta guerra sin haber combatido, y es evidente también que podríamos realizar la ocupación sin disparar un tiro; pero no hay que olvidar que a causa de la debilidad, más moral aún que material de nuestra Patria, entre el derecho y la posibilidad inmediata y el hecho y la posibilidad total, hay mucha distancia.

Desde luego que en estos momentos, proponiéndoselo podría realizarse la empresa; pero naturalmente debe obtenerse la aquiescencia de Francia e Inglaterra, y ese es el nudo de la dificultad, aunque un Gobierno enérgico capaz de reprimir todo lo que preciso fuera a los partidos de la izquierda, agentes de aquellas des constantes rivales de nuestra Patria, sabría que hay medios seguros de obtener fácilmente dicha aquiescencia tratándolas como ellas nos han tratado a nosotros cuando, hallándonos empeñados en alguna empresa, tenían ellas las manos libres.

El que gobierna es el único que está en condiciones de saber lo que puede hacerse y cual es el momento más propicio; pero vista la cuestión aislada de toda circunstancia relacionada con las dos naciones citadas, no ofrece duda de que sería ventajoso en su grado que Tánger estuviese en nuestras manos al concertarse la paz. ¿Piensa en ello el Gobierno?

Y.

La Pastoral del Cardenal Mercier

He aquí algunos de los principales párrafos de la Pastoral del Arzobispo de Malinas, Cardenal Mercier:

«Bélgica sufre; millares de sus hijos murieron en los fuertes y en los campos de batalla por defender sus derechos y la integridad de su territorio.

«Pronto no habrá ya en Bélgica una familia que no esté de duelo. ¿Por qué, Señor, todos estos sufrimientos...?»

«Las ruinas y pavesas que yo he visto encender: todo lo que puede ser imaginado. Por doquier escuela, iglesias, conventos reducidos a ruinas o convertidos en inhabitables.

«Poblaciones enteras han desaparecido casi por completo.

«Dios salvará a Bélgica, hermanos míos, no podemos dudar. Digamos más: está en camino de salvarla. No es un patriota quien sea insensible a la

gloria del país. ¿Quién de entre nosotros tendría la osadía de destrozar la última página de nuestra Historia? ¿Quién de entre nosotros puede contemplar sin orgullo la gloria que nuestra patria martirizada ha alcanzado?

«No es cierto que el Estado sea un dios Moloch, en cuyo altar todas las vidas tienen su legítimo sacrificio.

«La brutalidad de las costumbres paganas y del despotismo de los Césares ha creado esta idea errónea— que el militarismo moderno tiende a hacer revivir—, de que el Estado es omnipotente y que el Derecho es una creación de su poder absoluto.

«No— responde la doctrina cristiana—, El derecho es la paz; es decir, la vida ordenada de la nación sobre la base de la justicia. Por eso la guerra, en sí misma, es un crimen. Sólo puede justificarse como un medio de consolidar la paz.

«Bélgica había prometido defender su independencia. Cumplió su palabra. Las otras potencias debían respetar y proteger la neutralidad de Bélgica. Alemania ha faltado a su juramento; Inglaterra ha sido fiel al suyo. Esos son los hechos.

«Alemania no tiene autoridad legítima. En el fondo de vuestros corazones no le debéis estima, ni afecto, ni obediencia. El solo poder legítimo de Bélgica es de nuestro rey, nuestro Gobierno y los representantes de la nación. Estos representan por delegación nuestra la autoridad. Ellos sinceramente merecen nuestro afecto y obediencia. Pero la parte ocupada de nuestro país se encuentra en una situación a la que lealmente debe someterse. La mayor parte de nuestras ciudades se han rendido al enemigo. Ellas deben respetar las condiciones de nuestra sumisión.

«Sólo nuestro ejército, que combate con las valientes tropas de nuestros aliados, debe proteger nuestro honor y encargarse de nuestra defensa nacional. Aprendamos a esperar de él nuestra liberación final.»

Existencias de oro del Banco Imperial Alemán

El 7 de diciembre, resultó a fin de semana en el Banco Imperial Alemán, por primera vez desde su fundación, que había existencias en oro por más de 2.000 millones de marcos.

Lo que esto significa, se comprende sabiendo que en igual fecha, hace dos años, no llegaba a contar tres cuartas partes de un millar de millón.

Hacia fines del año pasado, se superó por vez primera el primer millar de millón. El presidente del Banco, Havenstein, tomó desde entonces por norma elevar lo más posible las existencias de oro.

El 23 de junio de este año se había alcanzado la cifra más alta, algo más de millar y tercio de millón. Inmediatamente antes del rompimiento de hostilidades, a consecuencia del pago a meticulosos, bajó a millar y cuarto. Pero a la declaración de guerra afluyeron el tesoro de guerra de la Torre de Julius y la reserva de 205 millones de marcos. Además, advirtiéndose al público que enviara al Banco la moneda de oro que poseía, empleando de preferencia, para pagos, billetes y pagarés.

El éxito superó a las esperanzas. De semana en semana fueron aumentando las existencias de oro, por más que fuese parte del metálico a Bélgica, pa-

ra fines guerreros, a manos de extranjeros que viajaban por Alemania, y a Holanda, para pagos del Banco. En junto, han aumentado las existencias de oro del Banco, desde el 31 de julio del pasado año, en 768 millones de marcos.

Los billetes, que legalmente han de ser como mínimo una tercera parte de la cantidad, cuentan ahora 47'7 por 100 más que los años pasados. Aun contando todos los compromisos diarios del Banco, las actuales existencias de oro vienen a ser un 35'3 por ciento.

Es indudable que el aflujo de oro continuará todavía retirándose de la circulación, pues el patriótico movimiento del cambio de moneda guardada por el público, acaba de empezar ahora en pequeñas villas y aldeas, obteniéndose asombrosos resultados. Cálculase que hay aún millar y tercio de millones en oro conservados por particulares, que estarían mejor en las bodegas del Banco.

El público ha ido acostumbrándose poco a poco al papel, y accede gustoso al deseo de patriotas de cambiar monedas de oro. Los medrosos que habían guardado grandes cantidades de oro en las cajas de caudales particulares de los Bancos, se avergüenzan ahora de confesar su flaqueza, y van desenterrando sus provisiones en pequeñas sumas para cambiarlas.

Es importante que los despachos de correos y Bancos privados se encarguen de enviar monedas de oro al Banco Imperial.

A la costumbre de muchos plateros de fundir monedas de veinte marcos para fines industriales, hace frente el Banco suministrando oro laminado de igual peso, que puede suministrar oro más puro.

Aunque dure mucho la guerra, está Alemania bien provista de oro, sin temer que se altere el valor de la moneda.

LA TREGUA

I

Ya pasaron, ya pasaron las plúmeas modorras esas del sol de julio que inflama, del sol de agosto que tuesta, de aquel que la espiga dora y de éste que la platea.

Y tú, labrador, ya tienes, ya tienes aquí la tregua. Siéntate un rato y desoansa de tu casita a la puerta, y bebe allí con tu gente brisas de tarde serena, que el amor quita pesares y el aire el sudor orea, y no es tu cuerpo de mármol, ni es la tuya alma de fiera, que treguas aquél demanda y ésta te pide quereñencia.

Ya tienen nubes los cielos y ya las tardes son frescas, y está al rastrojo el ganado, y están barridas las eras, y están en casa los viejos, y están los mozos de fiesta, y Dios está en todas partes... y el trigo está en la panera.

Mal te conocen los hombres que, porque tienes en ella puestos el alma y los ojos, de avaro y ruin te motejan.

Pensaran con más cordura si lo que guarda supieran ese rincón modesto, donde el sentido viente auras de pobreza y orden con eflavios de limpieza.

Ignoran que ahí tienes armas para matar la miseria, tienes tu honor de hombre honrado, fiel pagador de tus deudas, puntal de la pobre patria,

sostén de holguras ajenas...

Ignoran o no meditan que en ese rincón encierras todo el sudor de tu frente, todo el fruto de una brega que acaba con el estío y en el otoño comienza, que deja el alma aplastada y el cuerpo rendido deja.

Ignoran que ahí tienes cosas que valen tu dicha entera: ¡el pan de los hijos débiles y el pan de la esposa buena! que aunque de modo tan rudo decirlo yo no deba, porque parece pecado, pecado de alma grosera, te lo diré rudamente, como la vida lo reza: ¡Si quieres tener amores tienes que tener panera!

No extraño que tengas puestos los ojos y el alma en ella ni que la mires avaro, ni que su puerta defiendas, que en ello te vá la dicha y en ello la vida juegas.

II

¡Arriba otra vez arriba! Muy breve ha sido la tregua, pero es larga de trabajo la arumadora cadena, y nadie romperla debe, que a Dios le toca romperla,

¡Arriba que ya te llaman las campesinas faenas, que ya la lluvia de otoño bañó la tierra sedienta, que hay brumas, por las montañas, en los picos de las sierras, que ya los amaneceres lloran rocías frescas,

que ya se inicia en los campos el apuntar de la yerba, y el sonreír de las aguas y el son de las alamedas.

¡Arriba! que el sol es tibio, las nubes blancas guedejas, intensas las humedades y sana la brisa cierza... y a gloria sabe el ambiente y a música el campo suena, y huelen las tierras húmedas a tierra de sementera.

Mueve tu gente con prisa, vuelve otra vez a la brega, requiere aperos y yuntas, abre la limpia panera y suenen en los corrales, y suenen de nuevo en ella, ruidos de palas y harneros que las simientes asean, tonadillas entre dientes, pláticas sobre la siembra, silbotes sonorosos golpes de mazos y azuelas, que aprietan, tajan y embuten cinchos, cuñas y orejeras...

Y devorado el almuerzo, y unidas ya las parejas, el jarro de agua agotado, sobre un hombro la chaqueta, en la izquierda la aguijada, y un mendrugo en la derecha, comiéndolo tras la yunta que arado y simiente lleva, ¡vete, a vertela en el seno de aquellas húmedas tierras que otoño bañó con lluvias y tú con sudores riegas!

Muy larga la brega ha sido, muy corta ha sido la tregua, pero sujetos estamos del trabajo a la cadena, y nadie romperla debe, que a Dios le toca romperla.

J. Gabriel y Galán

Sport Portuense

Expenduría Oficial de Explosivos, núm. 12. ESPECIALIDAD en Cartuchos cargados de Caza y Tiro de Pichón.

Surtido completo en este ramo Calle San Juan, núm. 1 Expendedor oficial: Don Javier Merello.

Vulgarización científica
Original desayuno

Yo no puedo comer tranquilo si me dicen que alguien espera el término de mi refacción para tratar cualquier asunto. ¿Qué necesidad hay de comer con prisa? ¿Quién tiene calma suficiente para comer despacio, sin que le remuerda la conciencia, sabiendo que hay un prójimo á quien puede impacientar ó perjudicar con su tardanza? por eso ayer, cuando a las ocho de la mañana entraron a decirme: «Abajo en la consulta espera á usted D. Eusebio» contesté:—Dile que suba ahora mismo si no quiere interrumpir mi desayuno.

Recibir á una persona cuando se está comiendo, no es (a mi juicio) falta de consideración sino prueba de gran deferencia y garantía de afecto. Estad bien seguros de que á quien obligueis a levantarse de la mesa, aunque diga que no le molestáis y tiene gran placer en servir, habrá de osbequiaros en cuanto volvais la espalda, con algún adjetivo de los de imbécil para arriba.

Don Eusebio entró en mi comedor invitándome a que no me levantara para saludarle. Despues, aceptando la silla que le ofrecí, comenzó a reprenderme paternalmente, mientras iba desembarazándose de los guantes y el tapabocas. Pero ¿está usted loco? ¿No se pone usted una chaqueta?—No, señor; yo estoy mucho tiempo en mangas de camisa, y esto lo hago en toda estación, desde que me levanto hasta que voy a salir a la calle. Y a reglón seguido añadió:—Quiere usted un vasito de horchata? Está hecha con avellanas de Tarragona; la tomo fría para que me caliente antes y porque me gusta más así, pero si usted quiere, haré que se la sirvan muy caliente.

—¿Pero es bueno tomar eso en este tiempo?

—Precisamente ahora, en estos días fríos convienen los alimentos oleaginosos y azucarados. Grasas y azúcares que combinados en esta forma, constituyen un desayuno tipo para quien como yo tiene que salir a la calle y moverse con actividad hasta la hora de comer. El azúcar produce combustiones rápidas de utilización inmediata (ración de trabajo) y la grasa que la avellana contiene en proporción de un 62'6 por 100, es un combustible lento (ración de sustento) que mantiene mis energías durante cinco ó seis horas. Con el cacahuet (araquidea) y almendra pueden prepararse horchatas análogas, pero menos nutritivas puesto que solo nos dan grasas en la proporción centesimal de 43'2 y 53 respectivamente.

Este desayuno tiene muchas ventajas. Nos pone a cubierto de los peligros del café, leche, manteca y chocolate, sustancias que a ningún precio pueden tomarse (en Madrid) en buenas condiciones. Además, no fatiga el estómago y está perfectamente digerido cuando llega la hora de comer. El alimento y bebida que repara y desaltera (pass'z le mot) al mismo tiempo. Para ser ingerido, no exige el concurso del apetito, razón por la cual es un desayuno indicadísimo para los inapetentes. Son en número escaso las personas que se levantan con hambre después de haber dormido. Por mi parte, no me doy cuenta de que tengo el estómago vacío hasta que trajine un poco. Mi estómago tarda más que yo en despertarse, pero de ningún modo salgo de casa sin tomar algo, pues si algún día lo hago, aunque durante dos ó tres horas no lo note, en cuanto dan las doce comienzo a consultar mi reloj con frecuencia, y encuentro (injustamente) impertinentes a todos los amigos que me invitan a tomar un aperitivo.

—Dígame usted doctor, dijo Don Eusebio; a mí que soy catarroso, tal vez me convendría esa clase de desayuno. He oído decir que la horchata calienta muy pectoral.

—Exactamente, hágasela usted preparar con almendras, poniendo una amarga para un puñado de almendras dulces, rayarlas todas juntas y preparar con ellas una horchata, que, si se dulcifica con miel y se aromatiza con una cucharada de agua de azahar, constituye un desayuno emoliente, laxante y sedante para los enfermos y regocijo para los gastrónomos. No le aconsejo a usted que tome colada esta horchata; entonces no sabe más que a medicina. Tómela usted sin colar, lo que se dice una horchata integral, y ayúdela con bizcochos ó torta de Alcázar. Así no se dará usted cuenta de que está medicinandose y no pensará en su enfermedad, lo cual aumenta en un 25 por 100 las probabilidades de curación.

Pero, por Dios, D. Eusebio, no vulgarice usted mi consejo entre sus amistades, porque si el gran público llega a darse

OSBORNE Y COMPAÑIA

Casa Fundada en 1772

Especialidades:

Menesteo	Pesetas 36.— la doz
Amontillado Fino Quinta	» 45.— »
Finísimo Coquintero	» 50.— »

De venta en los principales establecimientos.

cuenta de que la farmacopea no es una cosa imprescindible, estamos perdidos.
Juan López de Rego.
Madrid, Diciembre de 1914.

Viena
Pastelería : y : Confitería
GERVEGERIA
Refrescos helados de todas clases

Servicio esmerado para lanchas, bodas, banquetes, bautizos, etc.

Dulces, pasteles, bollos y ensaimadas á 0'10 y 0'05.

Bombonería, caramelos, conservas, embutidos, quesos, Vinos y Licores de las marcas más acreditadas.

Duque de Tetuán y S. Miguel 1 y 3
CADIZ

Un nuevo libro de P. Aicardo, S. J.

El poder de Dios
y el poder de los hombres

Contra el espíritu moderno, contra el naturalismo, la revolución, el liberalismo el modernismo, va derecha y vigorosamente este nuevo hermosísimo libro del insigne hijo en religión de San Ignacio de Loyola, el Rvdo. P. José Manuel Aicardo, que si no es pródigo en dar á la estampa el fruto de sus estudios, cuida en cambio concienzudamente de presentarlo en sazón, logrando así que todo en sus libros sea sabroso y nutritivo alimento de la inteligencia, fuerza y calor para la voluntad recta, que apeteciendo la verdad y amando el bien, hallan la verdad y el bien en la solidísima doctrina, íntegramente católica con que resplandecen las obras de este ilustre Jesuita, actualmente gloria de las más grandes y puras del púlpito español.

Con ser el padre Aicardo eximio literato y conocer como pocos nuestra egregia y copiosísima habla castellana, y está de manifiesto en sus críticas de literatura contemporánea y en las adiciones, por millares, al Diccionario de la Lengua, en éste, como en todos sus libros, la palabra es siempre la apropiada a la idea y el estilo llano y limpio, digno, correctísimo, fuyendo de estas envidiables condiciones del bien decir una inimitable, personalísima, elegancia que ahuyenta el cansancio y cautiva la atención y hace fácil y gustosa la asimilación de las razones que su mucho saber, teológico, filosófico e histórico, presenta con la claridad de quien es maestro, y gran maestro, en tan soberanas ciencias y dialéctico tan sincero como formidable.

Del alto y sagrado ministerio de la predicación católica, al que con tanta gloria para Dios, lustre de la Compañía de Jesús y bien de las almas está dedicado el padre Aicardo, nació en buenhora este libro: fué su cuna la Sagrada Cátedra y tuvo—si vale decirlo, así—por padrino á JESÚS DEL GRAN PODER en la benditísima imagen, milagro del Arte religioso español que tan universal y profundamente se venera allá en Sevilla la ciudad nobilísima, que en su brillante historia, en sus tradiciones, personajes, glorias y tristezas ha realizado, como dice el mismo padre Aicardo, el espíritu del gran Poder de Dios.

¿Idea de este libro admirable? ¿Y cómo dar aquí una idea si vale él por la más espléndida Biblioteca, y cada uno de sus capítulos da materia para muchos libros?

La censura eclesiástica, que es a la vez que certificación de ortodoxia católica el más completo y merecidísimo elogio de la obra y de su esclarecido autor, descubre que el pensamiento dominante en

esta obra del doctísimo jesuita, repleta de riquísima erudición sagrada y profana es «la consideración del Gran Poder de Dios, que triunfa siempre de las asechanzas que el poder humano ha levantado en la Historia, y, como espíritu vivificador, va saneando la sociedad en todos los tiempos, engrandeciendo la virtud, destruyendo el vicio y ordenando los efímeros triunfos del mundo a sólidas y perennes victorias de la Santidad».

No hay cuestión importante y candente de las muchas que en todos los órdenes de la vida traen revueltos y en lucha a los hombres en nuestro presentes días, que no ilumine el padre Aicardo con luces de las Sagradas Escrituras, con testimonios de los Santos Padres, con la autoridad de los Romanos Pontífices y de los Concilios, con el juicio de los más afamados apologistas y filósofos y escritores con los hechos más indubitables de la Historia sagrada y profana; de suerte, que todo el que quiera ver, vea como de bulto la verdad y el error, lo mucho malo que hay que extirpar y lo bueno que hay necesidad absoluta de promover para salvar el alma y salvar el orden social; para lograr y asegurar la paz en la tierra y la gloria en la bienaventuranza, en el Cielo la verdadera Patria, en la que se vive la verdadera y eterna vida.

No resistimos al deseo de trasladar á nuestras columnas algunas de las provechosísimas enseñanzas, en puntos que tan de cerca nos atañen, como políticos y periodistas católicos. Aunque con esto nos proponemos dar una muestra de lo que es y lo que importa, tener, leer, meditar este áureo libro, aprender y practicar su doctrina, no ocultaremos lo grandemente satisfactorio que es para nosotros vernos confirmados en nuestro credo y procedimientos por tan sabio maestro y virtuosísimo Religioso que solamente busca en sus apostólicos trabajos la mayor honra y gloria de Dios, el Reino de Dios y su Justicia, como aquellos hombres de buena voluntad, nuestros antepasados de la España vieja, católica o tradicional, que no tuvieron ni más norte ni otras aspiraciones que servir a Dios y a la Patria católica.

Vida Cristiana.—«La vida cristiana—dice el padre Aicardo (pág. 332)—es vida de abnegación y de cruz, de separación y apartamiento del mundo, de renuncia a sus pompas y vanidades: la tibieza es la que aumenta la dificultad, achica las fuerzas, enmohece el carácter. . . Cuanto mejor empleáramos la atención y la meditación en repetir con San Pablo (Phil., IV, 13): «Todo lo puedo con la gracia de Dios», que no en decir con el perezo: *Un león está afuera; una leona me aguarda para devorarme.* (Proverbio XXVI, 13).

Falsa paz.—Huir de la cruz y buscar la paz y la prosperidad temporal a toda costa es ignorar a olvidar que la vida del cristiano es milicia y ésta no es para vivir sin trabajos, sin sacrificios. Palabras son del Salvador: *En el mundo padecéis angustia y opresión; pero confiad, porque yo he salvado al mundo.* Lo uno y lo otro es infalible. Los que buscan la paz, la falsa paz, por amor a la prosperidad, por amor a lo caduco y a lo perecedero «quien unir, dice el padre Aicardo (pág. 274), la suerte de la Iglesia a la prosperidad temporal al apoyo de los príncipes y de los poderosos, de donde viene el apoyo servir la adulación obsequiosa, el poner su confianza en el hombre más que en Dios. Grandemente censura todo esto el Señor en las Divinas Escrituras, y singularmente en Isaías y Jeremías contra aquel pueblo (Israel) que buscaba apoyo en Siria, Asiria ó Egipto; que ponía su confianza en la hermosura del templo, y no únicamente en Dios. Y ya también Inocencio III, al elegir emperador a Otón de Sajonia protesta de que de ningún modo quiere colocar su esperanza en el hombre, porque está escrito: *Maldito el hombre que confía en el hombre, y que pone su confianza en el brazo de carne.*

La Tolerancia.—«Debemos arrojar—

dice el autor (pág. 145)—lejos de nosotros aquél error disfrazado con el nombre de tolerancia y ensalzado por la prensa liberal y moderna como una soberana conquista de nuestra época, por el cual el amor ha de estar muy por encima de todas las opiniones filosóficas y religiosas, respetando la buena fe de los equivocados y el derecho del error a la propaganda; sino que debemos reconocer que, según la doctrina católica, el primer deber de la caridad no es la tolerancia de las convicciones erróneas, por sinceras que sean, ni la indiferencia teórica ó práctica del error ó el vicio en que se hallan hundidos nuestros hermanos, sino el celo por su mejoramiento intelectual y moral (Pío X, *Notre charge apostolique...* ACTA SANCTA SEDIS II.) Por esto mismo debemos reconocer que, más que nunca, nuestros tiempos requieren acción que consista en la profesión franca y abierta de la Religión católica. (Pío X, *Supremi Apostolatus*, 4 Oct., 1913.)

No hay dos conciencias.—Los que se color de intolerancia reprochan la necesaria y saludable intransigencia de la que se horrorizan y huyen contraidos «quieren asustar—dice el padre Aicardo (pág. 323)—con el temor de quedarnos solos, de dejar los templos desiertos. Llorémoslo, si así sucediera, pero no nos apartemos del deber. Digamos que la moral católica ha de informar todas las prescripciones del derecho natural, al cual no deroga, sino perfecciona; y comprendamos... que el hombre católico y el hombre público católico... tienen que cumplir como católicos las obligaciones que el derecho natural impone... Digamos, confesemos y practiquemos que no hay dos conciencias, ni dos honradeces, ni dos morales; y que la persona que es honesta y honrada y santa individualmente, está muerta a los ojos de Dios si no cumple sus deberes sociales y públicos, y peca por malicia ó por descuido como padre, ó como maestro, ó como juez, ó como soldado, ó como sacerdote, ó como magistrado, ó como señor ó como criado, ó como súbdito, ó como legislador y como superior. Porque de semejantes personas se dijo en la Escritura: *Habes nomen quod vivas et mortuus es: te dicen que estás vivo, pero estás muerto.* (Apocalipsis II, 1.)

El éxito (pág. 146).—«Los Apóstoles no se dejaron seducir del temor, ni siquiera del aparente amor de mayor éxito, callando de Cristo para ganarse la fuerza de aquellos filósofos como Plutarco, Quintiliano, Plotino y los emperadores filósofos que deseaban la restauración del siglo de oro de las costumbres romanas. Sia dejarse seducir por estas tentaciones los Apóstoles y los Santos predicaron inconfusibles *Christum crucifixum*, arrojando el desprecio soberbio, la persecución desenmascarada, y no se avergonzaron del Evangelio (Rom. I, 16), ni callaron, ni temieron perder bienes imaginados, ni dejaron de llevar a Jesucristo hasta a las acciones más vulgares de la vida, y comiendo y bebiendo, y viviendo y muriendo se confesaban de Jesucristo, y en todo buscaban su glorificación»

(Concluirá)

H. Y RESTAURANT
La Mallorquina
Situado en el centro de la población
Cómodas Habitaciones, Amplio Comedor, Alumbrado eléctrico en toda la casa.
Pastelerías y Confiterías
DE
JOSÉ QUIROS PÉREZ
Constitución, 88 y 90 y 147.
Teléfono, núm. 22. — Teléfono, núm. 22
San Fernando

Notas Varias

De Roma

Los periódicos todos, sin distinción de ideas ni opiniones, publican los telegramas cambiados entre Su Santidad y el kaiser acerca del canje de prisioneros inválidos.

Casi todos los diarios dedican con tal motivo entusiastas frases de alabanza y gratitud a la feliz iniciativa del Pontífice.

La prensa liberal muéstrase profundamente alarmada por la misión confiada al nuevo ministro de Inglaterra cerca de la Santa Sede, sir Henry Howard.

El mal humor de dicha prensa se exterioriza en censuras contra Inglaterra y en insinuaciones tendenciosas sobre el carácter de la misión de dicho diplomático, asegurando que ésta se reduce al mero cumplimiento de un acto de cortesía y deferente atención al nuevo Pontífice Benedicto XV.

De ahí—concluyen los periódicos liberales—que la estancia de sir Henry Howard en la Ciudad Eterna será de corta duración.

Contra estas tendenciosas y falsas suposiciones, puede asegurarse que la misión del nuevo ministro inglés cerca del Vaticano tiene carácter esencialmente político, y que, por lo tanto, la estancia de aquél en Roma será por tiempo indefinido, pudiendo asegurarse que de ello han de sacarse no pocas ventajas para el catolicismo en Inglaterra.

Obsequio del kaiser.

El kaiser tiene establecido uno de sus cuarteles generales en Luxemburgo.

Cada vez que va al cuartel general referido, el kaiser lleva á la gran duquesa de Luxemburgo un ramo de rosas.

Actos suspendidos.

Comunican de Berlín que el Gobierno alemán ha prohibidos los banquetes, bailes y representaciones teatrales que habitualmente se celebraban todos los años el día 27 de Enero, con motivo del aniversario del nacimiento del kaiser.

Este año no habrá más funciones que las religiosas.

El tan renombrado y antiguo
H. DE VISTA ALEGRE

ha sido adquirido por D. Rosario Rodríguez, duena del Hotel Portuense, introduciendo mejoras importantes en el mismo.

Estás son: Nuevo decorado en sus habitaciones.—Gran lujo y confort en todos sus departamentos.—Excelente cocina.—Servicio esmerado, etc., etc.

Vergel, 9. - Puerto de Santa María.

Sección de noticias

Premio

La imagen del Sagrado Corazón de Jesús que rifó la Catequesis de la Sagrada Familia, tocó en suerte al número 270, que lo llevaba el Sr. D. Roberto Pikman.

Fallecimiento

En Cádiz ha fallecido santamente, el M. I. Sr. D. Manuel Añeto (q. s. g. g.), Chantre de aquella Catedral y Secretario del Obispado; sacerdote ejemplarísimo, muy querido y estimado de todos. Descanse en la paz del Señor.

Últimos Sacramentos

Le han sido administrados los últimos Sacramentos al Sr. D. Luis Barreda y Martínez, que se encuentra gravemente enfermo.

Pésame

Damos nuestro más sentido pésame a los Sres. de Puente (D. F.) y Portillo (don M.), por la muerte de su señor padre don Francisco Puente y Jiménez (que santa gloria goce), ocurrida el sábado, después de recibir los Santos Sacramentos.

Pedro Domecq
CASA FUNDADA EN 1730
VINOS Y COÑACS
JEREZ DE LA FRONTERA

Representante para la provincia de Cádiz:

DON ANTONIO RIOS Y FLORES,
Plaza de Belén, núm. 7.—Jerez de la Frontera.

Comida

En el patio del exconvento de Santo Domingo se repartió el pasado domingo una abundante comida a los pobres acogidos de la Asociación de señoras para enseñanza de la doctrina, asistiendo más de 400 pobres.

Antes del reparto, dirigió la palabra el R. P. Márquez, S. J., que pronunció una preciosa plática.

Boda

En Sevilla celebróse la boda de la elegante y distinguida señorita Pilar Armero y Castrillo, hija de los señores marqueses del Nervión, con el señor D. Alvaro Dávila y Garvey, hijo de los marqueses de Villamarta, asistiendo al acto lo más selecto de la aristocrática sociedad de Sevilla.

Felicitemos a los recién casados y les deseamos muchas felicidades en su nuevo estado.

Viajeros

Estuvieron en ésta los Sres. D. Juan de Dios Porras, Diputado a Cortes por Córdoba; D. José L. Arroyo, D. Ignacio Ramos, D. Fernando Sepúlveda, D. Miguel Acal, D. José Gavira, D. Sebastián Viesca, D. Benito Pabón.

Enhorabuena

En la última clasificación de Registradores de la Propiedad, ha ascendido a la categoría de segunda clase, el de Carmona, que desempeña nuestro muy querido amigo el ilustrado abogado D. José Luis Arroyo y Camoyán, al que damos nuestra más cariñosa y cordial enhorabuena por su ascenso.

En el Centro Católico Obrero

El pasado domingo se celebró en el Centro Católico Obrero del Sagrado Corazón, la tradicional rifa que en esta época se hace entre los socios obreros.

A las dos de la tarde, estando el salón de actos ocupado por la casi totalidad de los socios, tuvo efecto la fiesta, presidiendo el Sr. Alcalde D. Manuel Ruiz Calderón, a quien acompañaban el Sr. Arcipreste, el presbítero Sr. Casilla, D. José L. de la Cuesta, tesorero del Centro; el presidente de la Junta obrera D. Manuel Gago y el M. R. P. Lirola, S. J., el que dirigió una sentida exhortación a los presentes, ponderando la importancia del acto que se celebraba.

Hízose a continuación la rifa, siendo los premios: 35 ternos, 80 cortes de pantalón, 25 blusas, 40 camisas, 24 botellas y 60 medias botellas de vino, 12 medias botellas de coñac «Terry» y 4 tarros de anís. El acto resultó muy animado y solemne.

Felicitemos a los señores de la Directiva, especialmente al celoso presidente de la Junta obrera, D. Manuel Gago, por lo hermoso y lucido de la fiesta, y agradecemos la atenta invitación que nos enviaron.

Al hilo de la vida

«Soy un rebelde a toda disciplina social y política. Las ideas más avanzadas me parecen inofensivas y suaves. Voy con el pensamiento más allá de donde llegaron los que presumían

Academia Olivera.

Preparatoria para ingreso en las Academias militares del Ejército y Armada.

Este Colegio se encuentra funcionando desde el 1.º de Octubre en la calle Constitución, núm. 13.— San Fernando.

DIRECTOR

D. Gonzalo Olivera Manzorro
Capitan de Infantería de Marina

Pedid Reglamentos.

Indispensable á los viajeros y hombres de negocios



Adoptados de R. O. por los Ministerios de Guerra y Marina

PREVIO INFORME DE LA JUNTA SUPERIOR FACULTATIVA DE SANIDAD RECOMENDADOS POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE GRANADA

Han merecido la Cruz de 2.ª clase del Mérito Militar y la de 3.ª clase del Mérito Naval

CEBIR INMEDIATAMENTE como único otro remedio aplicado hasta el día, toda clase de

INDISPOSICIONES DEL TUBO DIGESTIVO

Vómitos y diarreas de los Tísicos, de los Viejos, de los Niños

CÓLERA, TIFUS, DISENTERIA,

VÓMITOS DE LAS EMBARAZADAS Y DE LOS NIÑOS

CATARROS Y ÚLCERAS DEL ESTÓMAGO

PIROXIS CON ERUPTOS FÉTIDOS

REUMATISMO Y AFECCIONES HÚMEDAS DE LA PIEL

de más audaces. La revolución blanca de Marx me parece un idilio. Considero la revolución roja de Kropotkin como el sueño de un adolescente despechado. A veces me asusto de mí mismo, pensando en lo que yo soy.»

Alejandro Lerroxx García, colaborador de *El Progreso*, *El País* y la *Revista Blanca*; exsargento, cesante y revolucionario de profesión. Año 1889.

«Algunos republicanos hojalateros de esos que se gastan en «coldream» perfumado el dinero que les pagan de los fondos secretos de Gobernación, censuran nuestro lenguaje rabioso y nos escriben aconsejándonos prudencia. A esos mamarrachos voy a contestarles como merecen, con una sola palabra sonora y rotunda, con el apóstrofe de Cambronne: «¡M... m..., y m...!»

Alejandro Lerroxx García, en el periódico anarquista *Germinol*. Año 1892.

«Son una calumnia vil estas quejas que se me atribuyen. Estoy agradecido a *El País* y a la conducta que conmigo ha observado el gran patriota, modelo de lealtad republicana y ciudadano benemérito Antonio Catena. Tanto él como mi jefe D. Manuel Ruiz Zorrilla, se han portado conmigo como yo no merezco; además, si en un momento de extravío pensase de otra manera, me impedirían expresarlo deberes de disciplina política, de los que siempre fui esclavo.

Alejandro Lerroxx García, preso en la Cárcel Modelo, de Madrid, por una denuncia de *El País*. Catena le pasaba un duro diario. Año 1895.

«Portas ha dicho de mí que soy un anarquista peligroso. No puede imaginarse ese c... lo mucho que me honra

con este dictado. En una sociedad en la que Portas es lo que es, Alejandro Lerroxx no puede ni debe ser otra cosa que anarquista.»

Alejandro Lerroxx García, en el semanario *El Progreso*, periódico de su propiedad. Año 1897.

«Sin menguas de nuestras ideas de toda la vida, y sin que asome el rubor a nuestras mejillas, hemos de confesar valientemente que el partido liberal monárquico ha demostrado plausibles deseos y honradas intenciones.»

Alejandro Lerroxx García, amigo particular y protegido de D. Segismundo Moret. Año 1898.

«No acepto vuestros aplausos. Aplazados hasta que me haga digno de ellos ofreciendo el sacrificio de lo único que poseo: mi pobre vida, en el ara santa de la barricada.»

Alejandro Lerroxx García, discurso en un mitin revolucionario de la Fraternidad Republicana, de Barcelona. Año 1900.

«Hermanos: A tiros, a puñaladas, a mordiscos contra esa canalla infame... Por España y por la República, hemos de proclamar contra ellos guerra sin cuartel, guerra de feroz exterminio...»

Alejandro Lerroxx, discurso en la Casa del Pueblo, de Barcelona, contra los elementos regionalistas. Año 1900

«¿No alzais los puños con rabia, cuando salpica de lodo las humildes vestiduras de vuestras mujeres y vuestras hijas, las ruedas del automóvil, ese vehículo infame de la burguesía?...»

Alejandro Lerroxx García, el año 1902, cuando no pensaba en tener automóvil propio.

«Si nosotros quisiéramos, ardería Barcelona por los cuatro costados...»

Alejandro Lerroxx García, en 1903. «Incendiamos esos archivos del despojo, de la usurpación y de la ignominia, que se llaman Registros de la propiedad.»

Alejandro Lerroxx, en 1904, cuando todavía no era propietario.

«¡Adelante, jóvenes bárbaros! ¡Matad, matad!»

Alejandro Lerroxx García, en *La Publicidad*, de Barcelona, el año 1905, poco antes del atentado de Hostafranchs.

«Cuando conocí detalles de vuestro comportamiento en los días de la semana gloriosa, mi deseo habría sido volar a vuestro lado, y me decía con orgullo: Son ellos, son mis discípulos.»

Alejandro Lerroxx García, desde Buenos Aires, a 4.000 leguas de España, comentando los sucesos vandálicos de Barcelona, el año 1909.

«Hay que acabar con el tan desacreditado verbalismo revolucionario, que ha sido la verdadera causa del prestigio del republicanismo español.»

Alejandro Lerroxx García, en 1911, propietario, capitalista, hombre de negocios y con automóviles.

«España tiene dos problemas esenciales y preferentes a todo anhelo político: escuela y despensa. El pueblo debe pensar en educarse y en comer, antes de acariciar utopías.»

Alejandro Lerroxx García, en 1912, con más capitales, con más propiedades, con más negocios y con tres automóviles.

«Yo debo rendir un tributo de justicia a los sentimientos liberales de D. Alfonso XIII... Yo me honro proclamando la gran austeridad y las dotes excelsas del Sr. Maura.»

Alejandro Lerroxx García, en 1913.

«Suscribo cuanto tan elocuentemente ha dicho mi querido compañero y particular amigo el Sr. Cambó. Estamos absolutamente identificados en este punto de las zonas neutrales... No censuro, sin embargo, al digno presidente del Consejo de ministros, porque no he olvidado los respetos que se deben al principio de autoridad.»

Del discurso que D. Alejandro Lerroxx pronunció hace pocos días en el Congreso de los Diputados.

Por la recopilación,
Cirici Ventalló

AUTOMÓVILES

SERVICIO

ENTRE

San Fernando y Algeciras

Salida de San Fernando (La Mallorquina) 4,30 t.
Salida Estación 4,45 t.
Llegada a Algeciras (Puerto) . 10,00 n.
Salida de Algeciras. 6,45 m.
Llegada a San Fernando . . . 12,00 »

Antigua de Tadin

Viuda é hijo de José Sáiz

SUCESORES DE

García Movellán y Sáiz

Herrajes, Herramientas y toda clase de Ferrería. — Pinturas, Drogas y Bateria de Cocina. — Loza, Cristal plano y hueco. — Vajilla de loza y cristal reglamentaria para buques de guerra.

EFECTOS NAVALES

ÚNICO REPRESENTANTE EN ÉSTA

DE LA PLATA MENESES

Hierros, Metales y Maderas de todas clases

JOHNSTON

Kalsomine seco y Pinturas al fresco.

Unicos Agentes en España é Islas Canarias

Ventas al por Mayor y Menor.

Constitución, 148

San Fernando

Guía del Viajero

TRENES EXPRESOS

Lunes, Miércoles y Sábado

Los trenes expresos números 3 y 4 indicados en el cuadro general de marcha de trenes, bajo el siguiente itinerario:

Tren núm. 4. Descendente. 1.ª y 2.ª clase.

Puerto de Santa María	(Salida) 14'37
Rota	15'18
Chipiona	15'42
Sanlúcar de Barrameda	(Llegada) 15'55

Núm. 3. Tren ascendente. 1.ª y 2.ª clase.

Sanlúcar de Barrameda	(Salida) 11'39
Chipiona	11'44
Rota	12'40
Puerto de Santa María	(Llegada)

Imprenta de M. Alvarez: Feduchy 12

Coñac Terry

PUERTO DE SANTA MARIA

mino fatal de nuestras vacaciones y había que volver al colegio.

Mi amigo no era el mismo.

No tardé mucho en notarlo, además de que él se apresuró á decirme... Eufrosina le había hechizado, y por encima de los versos de Horacio y de Virgilio, por encima de las fastidiosas páginas del Gradus y por delante de las cifras blancas de la tiza sobre el negro tablero de matemáticas, por todas partes y siempre flotaba delante de sus ojos una imagen, la de Eufrosina... encantadora!

—¿Y lo era en verdad?

—Pues... he vuelto despues á ver su retrato en una fotografía que ya amarillicaba, y cierto que no parecía una maravilla.

Desde ese día empezó para mi pobre amigo la consabida historia de los primeros amores con sus tímidos, sus risibles tonterías, sus ensueños embelesadores, sus locos temores, sus desesperaciones á lo Werher y... otra vez volver á empezar con nuevas esperanzas. En todos sus cartapacios, en la

más alto. Y cada día la voz de Dios se iba amortiguando más. Y sin embargo siempre respondía por último: «Yo seré enteramente de Dios.»

En las horas más críticas de lucha, un deseo dulcísimo se insinuaba en su alma... ¡Ah! ¿y si no me llamara Dios?... Pero Dios le llamaba siempre. ¡Qué de veces le vi al pobre llorar!

Sobre su sueño de amor se extendía una sombra. Bien sabía que amaba á Eufrosina, pero ¿ella le amaba á él?

Lo más sencillo hubiera sido preguntárselo; más á los dieciocho años, ingénuo, desmañado, como lo son todos en esa ingrata edad del hombre, era también lo más embarazoso. Bien hubiera querido que yo me encargara de averiguarlo, pero yo me negué en absoluto para no empujarle hácia adelante en aquel callejón sin salida. Por otra parte, aunque nuestras madres nos dejaban en mucha libertad, no por eso dajaban de vigilarnos muy de cerca; siempre estábamos todos juntos, y una entrevista á solas, por breve que fuese, provocaría enseguida serias reprimendas.

diciones es el pobre corazón humano! Durante dos largos años estuve presenciando esta lucha en un corazón que apenas tenía dieciocho años; he visto sus combates, sus derrotas, sus victorias, sus tormentos, sus sacrificios... sus locuras. Sí, sus locuras; pues locura era é imprudente y cruel desvarío tejer así con sus propias manos tan fuertes lazos, diciendo al mismo tiempo: «ya los romperé á su tiempo.» Locura es forjar una cadena, aprisionarse en ella diciendo: «ya la romperé.» Locura es soñar con lo imposible... Mas quien no tienen compasión de esas locuras, no entiende una palabra del corazón humano...

¡Pobre corazón que, no digo a los dieciocho años, sino toda la vida no hace otra cosa que soñar con lo imposible! Este lo gasta, lo consume y lo mata.

Así le vi agitado por olas contrarias en el flujo y reflujo incesante de las influencias del cielo y la tierra. «Ven» —le decía Dios. «No vayas todavía» —le decía su corazón. «Todavía no es hora.» Y cada día su corazón hablaba

márgen de todos sus libros y en todas las clases de estilo y de rasgos aparecía una letra escrita de su mano la E. Naturalmente escribió elegías y endechas, y como nuestro profesor nos ejercitaba en todo género de composiciones poéticas, siempre las encabezaba con: «Dedicada á E...»

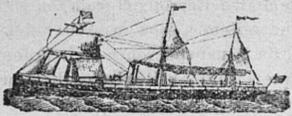
Al sorprenderle en estos desahogos de pasión no podía á veces reprimir la risa, y él se enfadaba y se quejaba amargamente de mí, no pudiendo entender cómo se pudiera nadie reír y menos yo de lo que llenaba su corazón.

¡Pobre amigo mío!

Paseábamos bajo hilera de árboles del patio en que teníamos los recreos, y despues de larga conversación le interrumpí bruscamente y le arrojé á la cara esta pregunta que decidía de nuestro porvenir:

—¿Luego no piensas entrar en el Seminario? ¿no piensas ordenarte?

Me miró fijamente por largo rato como si quisiera penetrar en mi alma, y despues con voz firme pero conmovida profudamente:



Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1, y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz y Barcelona. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de New-York, Cuba-México

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New York, Cádiz, Barcelona, y Génova. Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico con trasbordo en Puerto Méjico, así como para Tampico con trasbordo en Veracruz.

Línea de Cuba-México

Servicio mensual a Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21 directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13, de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

Línea de Fernando Póo

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4 y de Cádiz el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Sta. Cruz de la Palma y puertos de la Costa occidental de África. Regreso de Fernando Póo el 5, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea de Venezuela-Colombia

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Sta. Cruz de Tenerife, Sta. Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con trasbordo en Habana. Combinación por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de Navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro con trasbordo en Curaçao y para Guayana, Carúpano y Trinidad con trasbordo en Pto. Cabello.

Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, o sea: 3 Enero, 5 Febrero, 5 Marzo, 2 y 30 Abril, 28 Mayo, 25 Junio, 23 Julio, 20 Agosto, 17 Septiembre, 15 Octubre, 12 Noviembre y 10 Diciembre; directamente para Port-Said, Suez, Colombo, Singapur, Ilo Ilo y Manila cada cuatro martes, o sea, 28 de Enero, 25 Febrero, 25 Marzo, 22 Abril, 10 Mayo, 17 Junio, 15 Julio, 12 Agosto, 9 Septiembre, 7 Octubre, 4 Noviembre y 2 y 30 Diciembre, directamente para Singapur y demás escalas intermedias que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China Japón y Australia.

Estos vapores admiten cargas en las condiciones más favorables y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Avisos importantes: Rebajas en los fletes de exportación. La Compañía hace rebaja del 30 por 100, en los fletes de determinados artículos, con arreglo a lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras Públicas, de 14 de Abril de 1904, publicada en la *Gaceta* de 22 del mismo mes.

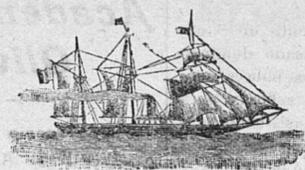
Servicios comerciales: La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía, se encarga en trabajar en Ultramar, los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo deseen hacer los exportadores.

Para informes dirigirse a la

Delegación de la Comp.^a Trasatlántica

Calle Isabel la Católica, núm. 3.

CÁDIZ



VAPORES CORREOS DE PINILLOS, IZQUIERDO Y C.^a
DE CÁDIZ

Servicios rápidos a Canarias,
Antillas, Estados Unidos, Brasil, Uruguay y Argentina

Para informes sobre carga y pasaje, dirijanse a la
Gerencia de la Compañía en Cádiz: Plaza San Agustín, núm. 2.

RAMON LUNA Y ARIZA

Agente en Pompas Fúnebres y demás asuntos Parroquiales
y en toda clase de comisiones.

Actividad, Confianza y Economía
Cáncenas del Castillo, número 46

Puerto de Santa María

Fábrica de Mosaicos

Rioja, núm. 7: SEVILLA

JOSÉ MARÍA TEJERA

Materiales de construcción. Artículos sanitarios.

Pídanse Catálogos y Nota de precios.

Pinturas modernistas al Agua

PRODUCTO NUEVO DE RECONOCIDA UTILIDAD Y ECONOMIA

PREPARADO POR

J. G.^a VEAS, Químico Farmacéutico.

Depósito general: CIELOS, número 88. Puerto de Santa María. (Cádiz)

JIMENEZ Y REGIFE

Mosaicos, Cementos, y otros artículos
SAGASTA, 18 Y 21.

Representante en el Puerto Santa María, Félix Tejada

Manuel Tardío IMPRENTA

COSARIO DIARIO

Oficinas:

Cádiz: Rosario, 37

Puerto de Sta. María: Larga, 104

Sevilla: Villegas, 2

Jerez: Santa María, 8

Se conducen encargos a Madrid y Barcelona

Manuel Alvarez

Feduchy, 12.-Cádiz

Impresiones de lujo y corrientes

Precios económicos.

Disponible

LINEA DE NAVEGACIÓN YBARRA Y C.^a, S. en Cta.-SEVILLA

SERVICIO REGULAR DE VAPORES ENTRE BILBAO, SEVILLA, MARSELLA Y PUNTOS INTERMEDIOS
SALIDAS DEL PUERTO DE CÁDIZ

Para Vigo, Villagarcía, Coruña, Santander y Bilbao. **Los lunes, a las 16.**

Para Vigo, Villagarcía, Coruña, Ferrol, Rivadeo, Santander, Pasajes y Bilbao, admitiendo carga a flete corrido para Dunquerque.

Los Viernes, a las 16.

Para Algeciras, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cete y Marsella. **Los Miércoles a las 18.**
Admite carga y pasajeros.—Informará su consignatario: **JUAN JOSÉ RAVINA.** Beato Diego de Cádiz, 12. CÁDIZ

—220—

—Sí,—me respondió, mi resolución es irrevocable; ¡ofreceré a Dios este sacrificio!

—¿Pero entonces por qué alimentar en tu corazón?...

—No prosigas, sé lo que me vas a decir, sé que tienes razón, ¿pero qué quieres?... ¡la amo!

—Pues bien, cástate.

—¡No!—Y añadió bajando la cabeza y con triste acento: yo obedeceré, ya lo verás.

—¡Ah!—exclamó sonriendo el capitán, ya sabemos lo que eso significa; lo de los pilluelos de la calle, que no pudiendo entrar en espléndido comedor del restaurant, miran al escaparate y tienen que contentarse con el olor.

—¿Y quién no sabe eso? Esa es la historia del hombre, tan vieja como el mundo.

—¿Por qué no comeis de ese fruto?—preguntó el tentador a Eva.

Eva respondió: «Dios nos ha prohibido cogerlo.»

Buena repuesta... Mas entonces, ¿por qué seguir contemplándolo, por qué deleitarse en su hermosura?

—221—

Este es el eterno problema del pobre corazón humano. Desde luego se presenta delante el deber rodeado de claridad: «Dios me lo prohíbe... yo obedeceré,» y esta voluntad es sincera... pero si así es, ¿por qué detenerse, por qué no huir? No, el fruto fascina, ¡es tan hermoso! y los ojos se vuelven a mirarlo. Ejerce una atracción que parece irresistible; uno se acerca: «No, no lo cogeré, Dios me lo veda, yo obedeceré.»

Y he aquí que llega hasta los perturbados sentidos el perfume del fruto... ¡es tan delicioso su olor!... ¡Pero tienes que huir, pobre corazón, tienes que huir! «¡Oh, déjame gozar siquiera de su aroma unos momentos; no, no alargaré la mano a cogerlo, y eso es lo único que Dios ha prohibido!»

—¡Otra vez volvemos al sermón!

—No, vuelvo a mi tema. ¡Ah! ¿por qué no hemos de tener siempre a nuestro lado un corazón recto, una mano ruda y firme para arrancarnos y alejarnos de la fascinación de los frutos prohibidos?

¿Qué dédalo de confusiones y contra-

—224—

Una circunstancia inesperada satisfizo sus deseos. Durante las vacaciones de Pascua todos habíamos puesto en nuestra habitación nuestros altarcitos a la Virgen. Y se convino en que habíamos de ir todos juntos a verlos. Pues bien, en una de esas visitas, mientras que formando círculos todos los demás se aproximaban para ver mejor y admirar los adornos de flores, mi amigo alargó a hurtadillas su mano hacia Eufrosina, y ésta la estrechó vivamente en la suya.

Ni una palabra se dijeron; nada más que aquel apretón de manos, pero se entendieron en seguida. Y desde entonces sus ojos se dijeron lo que no se atrevían a decir sus labios. Cuando volvimos al colegio mi amigo llevó consigo una hoja de laurel que ella le había dado sin ser vista, y en la cual con puntos de alfiler había escrito E.

Pasó el invierno y la primavera sin que bajase la fiebre; y a veces me preguntaba: ¿Cómo concluirá esta poligrosa aventura?

—Este idiota, señor capellan, no sea V. demasiado severo.

—217—

misma edad. A ellas dos no les mandaban retirarse cuando había secretitos que decir, en tanto que a nosotros nos decían: «Id a jugar, ya volveréis luego, enseguida.» Por lo cual nosotros nos alejábamos refunfuñando y mirando de reojo, mientras murmurábamos interiormente que ya estaría bueno lo que iban a contar allí cuando nos mandaban salir fuera.

Eufrosina, más jóven que su hermana, tenía derecho a atentar con nosotros. Era una niña rubia, muy buena, muy viva, siempre sonriente, acabada de salir, como de un invernadero de rosas, del Colegio del Sagrado Corazón.

—Vamos, ya está aquí la novela. —Pasamos bien el rato en aquella primera entrevista, y al día siguiente, que era domingo, nos volvimos a encontrar todos en Misa: despues nos paseamos juntos en la plaza de Armas, en donde tocaba la música del Regimiento.

Allí nos despedimos de todos, porque el día siguiente, lunes, era el tér-